

CELEBRACION

DEL 20° ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE UNO DE LOS RAMOS DEL
INSTITUTO DE INJENIEROS DE CHILE.

El 28 de Marzo se verificaron con gran solemnidad i entusiasmo, las fiestas con que los miembros del Instituto de Ingenieros de Chile conmemoraban el 20° aniversario de la fundacion de la Sociedad de Ingenieria.

Poco despues de las 9 P. M. llegaba a los salones del Instituto, en la calle de Huérfanos número 1072, el señor Ministro de Industria i Obras Públicas, señor Joaquin Figueroa L, quien fué recibido por los socios allí presentes, señores:

Guillermo Acuña
Julio Acuña
Cesáreo Aguirre
José P. Alessandri
Ascensio Astorquiza
Régulo Anguita
Enrique Barraza
Cárlos Briceño
Luis Cousin
Ernesto Carreño
José Luis Coo
Hermenejildo Ceppi
D. Casanova O.
Cárlos del Campo
Alfredo Calvo M.
Jorje Calvo M.
Cárlos Carvajal
Camilo Donoso
Enrique Döll
Luis Díaz Garcés

D. Jaramillo V.
Leonardo Lira
Eleazar Lezaeta
Juan A. López
Ramon Mujica
Urbano Mena
Francisco Mardónes
Telésforo Mandiola
Raul Montauban
Catone Nicoreanu
Servando Oyanedel
Emilio Orrego P.
Alberto Obrecht
Rafael Ordóñez
F. José Prado
Pedro Palma
Abelardo Pizarro
Gustavo Quezada
Eduardo Reyes Cox
Cárlos Renjifo

Ruben Dávila I.	Luis Riso Patron
Alberto Decombe	E. Rodríguez P.
Ruperto Echeverría	Roberto Renjifo
Luis Eyquem	Teodoro Schmidt
José M. Espinosa	D. V. Santa María
Rafael Edwards	J. A. Santa María
Agustin Edwards A.	Ernesto Singer
Cárlos Ehlers D.	Oliverio Styles
J. del C. Fuenzalida	Arturo Styles
Juan Flores	E. Tagle Rodríguez
Gustavo Flühmann	Juan Taulis
Rafael González M.	Manuel Trucco
Ernesto Greve	Arturo Titus
Alejandro Guzman	Sandalio Ubilla
Rafael Golborne	Ismael Valdes Valdes
Alfredo Gacitúa	Nicanor Vidal
Javier Herreros V.	Jorje Várgas S.
Jorje Heuisler	Benjamin Vivanco

Escusaron su inasistencia el señor Ministro de Instrucción Pública, don Domingo Amunátegui S., i los señores Cárlos Koning i Jerardo Brockman.

Momentos mas tarde se daba lectura al acta de la sesion inaugural de la Sociedad de Ingeniería, del 31 de Mayo de 1888 i a la de la primera sesion preparatoria del Instituto de Ingenieros del 28 de Octubre del mismo año, las que se insertan en las páginas siguientes.

El Presidente de la Sociedad, señor DOMINGO V. SANTA MARÍA, hizo en seguida uso de la palabra en estos términos:

Señor Ministro:

Señores:

Creo que podremos regocijarnos al celebrar los veinte años de existencia de la Sociedad de Ingeniería, la que unida mas tarde al Instituto de Ingenieros, organizado pocos meses despues, forman hoi el actual «Instituto de Ingenieros de Chile», por cuanto ello manifiesta que, a pesar de la natural apatía con que son acogidas por el público las corporaciones científicas, el cuerpo de ingenieros de Chile ha tenido elementos i vigor suficientes para mantener siempre en servicio activo una institucion meramente científica i nacional.

Cuando era estudiante, pude sentarme muchas noches en los bancos de la «Academia Literaria», donde escuchábamos la palabra concienzuda del maestro don José Victorino Lastarria; las disertaciones jocosas i brillantes de don Adolfo Valderrama i de nuestro colega Daniel Barros Grez; los racionios convincentes de don Zorobabel Ro-

dríguez; las conferencias siempre clásicas, sobre nuestra historia nacional, del que fué nuestro socio honorario, don Diego Barros Arana; i la de tantos otros hombres ilustres, los que con todo empeño mantenian vivo nuestro elemento intelectual.

Al ver la pléyade de hombres de valer que formaban la «Academia Literaria», se creyó que ella viviría una vida larga i próspera; i, sin embargo, la vimos morir por anemia intelectual, es decir, por falta de auditorio que sacrificase la charla del club i de los salones para acudir a las conferencias de la Academia; la vimos desaparecer por desaliento de los académicos, al verse solos, o leyendo sus inspiradas composiciones ante un escaso número de los que conservábamos el gusto, raro si se quiere, de ilustrarnos escuchando la palabra de oradores distinguidos.

¿Cómo, entónces, no felicitarnos al ver que nuestra institucion tiene veinte años de existencia?

Nació primero la Sociedad de Matemáticas, i poco despues la Sociedad de Ingeniería, ámbas corporaciones fundadas por los ingenieros nacionales. La Sociedad de Matemáticas, ensanchando sus horizontes, se trasformó poco despues en otra que se llamó el Instituto de Ingenieros, quedando así organizadas, con poca diferencia de tiempo, dos instituciones mantenidas por nuestros colegas; las dos con los mismos fines: el de fomentar el estudio de los temas de la ingeniería i el de acercar unos a otros a los profesionales, teniendo un centro de union, de discusion, de canje de ideas, y, al mismo tiempo, de consulta de revistas i obras de todo jénero.

Era lójico que esas dos Sociedades que vivian paralelamente, teniendo los mismos fines, se refundiesen en una sola, puesto que nosotros sabemos por nuestra propia experiencia que «la union hace la fuerza». Unidos se concentraban los elementos de ámbas en beneficio de todos, i gracias a ello, el «Instituto de Ingenieros de Chile» marcha próspero i feliz i mira tranquilo hácia el porvenir.

Nuestra institucion, siguiendo siempre de cerca las obras públicas del pais i estando al dia en los adelantos profesionales, ha sido constantemente el centro donde se han discutido nuestros grandes proyectos: donde han nacido ideas que llevadas a la práctica han dado felices resultados.

Creo que debemos ver en ese hecho, en el ensanche de nuestra biblioteca, en las comunicaciones cordiales que tenemos con las instituciones conjéneres de otras naciones, i en el franco canje de ideas que se tiene en nuestras sesiones jenerales, la razon del vigor de nuestra existencia. Sigamos, entónces, el mismo rumbo i así nuestros socios no desertarán de las filas, sino por el contrario, estarán deseosos de aportarnos su contingente de observaciones i trabajo.

Tuve la satisfaccion de formar parte de la comision organizadora del Instituto de Ingenieros, de asistir a sus primeras reuniones cuando luchábamos por abrir campo a nuestra institucion; hoi, cuando ya puedo contarme entre los veteranos del trabajo, me siento orgulloso al ver que me ha cabido el honor de presidir la reunion de gala con que celebramos los veinte años de existencia de esta corporacion científica; al ver que mu-

chos de los compañeros de estas filas, léjos de pasar a la reserva, prestan aun servicios activos i honrosos al país.

En las filas de las lecciones del centro veo una falange de ingenieros nacionales, que unidos a los profesionales extranjeros, que han encontrado en nuestro país una segunda patria, tienen sobre sus hombros la dirección de los trabajos i de los estudios de las obras que se necesitan para el engrandecimiento de nuestra patria: tesoneros i activos, sin desmayar en su empeño, a pesar de que en las labores de oficinas suelen pasar anónimos, como los obreros de las colmenas. I, por fin, en el cuerpo de aspirantes i cadetes, a muchos de mis alumnos i a un grupo de jóvenes animosos e inteligentes que sabrán mantener al tope la bandera del «Instituto de Ingenieros de Chile».

Ante esa juventud que se levanta luchando por abrirse camino i poner de relieve que hai ingenieros chilenos capaces de servir con lucidez en cualquier puesto de nuestros servicios públicos, los viejos no podemos ménos que regocijarnos al ver que la vida del Instituto está asegurada por muchos años mas, puesto que ellos no dejarán desaparecer nuestra institucion, mientras les toque su turno de pasar del centro a la reserva.

Así nuestra fiesta, recordando el pasado, nos muestra, como he dicho, un porvenir risueño, i al ponernos de gala por los veinte años que lleva de vida el «Instituto de Ingenieros de Chile», damos el abrazo a la juventud que le asegurará otros veinte años mas.

Tal es el significado de nuestra fiesta; pero, me permitiréis, señores, ántes de terminar, manifestar a los señores Ministros nuestros agradecimientos por la amabilidad que han tenido de honrar nuestra reunion con su presencia; i agradecer al señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública la ayuda que nos presta para la publicacion de nuestros «Anales», i el señor Ministro de Industria i Obras Públicas me permitirá rogarle, en presencia del cuerpo de ingenieros nacionales, que no olvide sus servicios, con la seguridad que encontrará en ellos capacidad, contraccion i patriotismo.

He dicho».

A continuacion, el miembro fundador i primer secretario que fué de la Sociedad de Ingeniería, señor LUIS RISO PATRON S., se espresó como sigue:

«Señor Ministro, señores:

En pocos dias mas, el 31 del presente mes, hará veinte años que se reunió en los salones de la Universidad un grupo de estudiantes de matemáticas i echó las bases de lo que se llamó la Sociedad de Ingeniería.

Poco tiempo despues, el 28 de Octubre del mismo año (1888), varios profesionales fundaban el que fué Instituto de Ingenieros, i ámbas corporaciones, despues de un lapso de tiempo de labores no interrumpidas, se fusionaban en 1901, para constituir nuestra actual corporacion, llamada a reemplazar, ademas, al Instituto de Ingenieros i Arquitectos de 1873 i a la Sociedad de Matemáticas de 1881.

Largo ha sido ya el camino recorrido, i hoy el arbolillo de ayer, se presenta lozano i vigoroso i todo hace presumir que ningun viento podrá ya jamas remover sus raices.

¡Hemos visto caer para no levantarse mas, a los que fueron nuestros maestros: Prado, Basterrica, Concha, San Roman, Vidal Górmaz, Osorio, Barros Arana i tantos otros, que viven hoy sólo en sus obras i en nuestros corazones!

Nos han enseñado a ser dignos, rectos i perseverantes, i a poner toda el alma en nuestras obras, tratando de arrancar de los dioses, en cada caso, el fuego sagrado, que ha sido de ellos sólo patrimonio.

Me cabe la íntima satisfaccion de espresar que los progresos alcanzados en estos veinte años, por la Sociedad, a cuya organizacion me tocó la suerte de contribuir, son firmes i fecundos, i que los profesionales, que le han asegurado vida duradera, se encuentran hoy dia, bajo el punto de vista intelectual i moral, a la cabeza de los gremios liberales del pais.

Hago votos sinceros i fervientes porque los nuevos injenieros que nos sigan, se inspiren en los nobles anhelos de amor a la patria i al trabajo, de que han dado brillantes muestras los que nos han precedido, i que el Instituto de Injenieros de Chile llegue a ser el símbolo de estos grandes sentimientos.»

Una orquesta, dirigida por el profesor señor Farquarson, amenizó la reunion con la obertura *Lysistrata* y la seleccion de *Belle of New York*, poniéndose término a la reunion con la marcha *Honeymoon*.

En seguida, la concurrencia se dirijió al Club de la Union, donde se sirvió una excelente cena, en el salon de banquetes, amenizada por la orquesta, que ejecutó las piezas siguientes:

- Marcha *Ou Duty*.
- Potpourri, *El conde i la niña*.
- Vals, *Mi amante*
- Seleccion, *Prince of Polsen*.
- Troo step, *Mi tio José llegó*.
- Marcha, *Hail to the spirit of liberty*.

Durante la cena varios de los asistentes hicieron uso de la palabra.

El señor don JOSÉ PEDRO ALESSANDRI hizo el recuerdo de la antigua «Sociedad de Matemáticas» fundada en 1880 por un grupo de estudiantes de ingeniería, la cual cedió todo su haber al Instituto de Injenieros cuando éste se fundó en 1888.

El artículo fundamental de este Instituto corresponde con el lema «La Union hace la fuerza» de la estinguida Sociedad, e hizo votos por su cumplimiento.

Recordó el ardiente compañerismo que existia entre los miembros de ella i los triunfos alcanzados: obtuvo la «Sociedad de Matemáticas» el cuarto lugar en el concurso mundial de proyectos para el Palacio del Congreso en Buenos Aires.

Alabó en seguida la labor de los injenieros nacionales en todos i cada uno de los ramos de la profesion, lamentó la falta de proteccion que encuentran en el Gobierno i puso de manifesto la necesidad de que en las tareas de este colaboren tambien

los ingenieros prestando en el puesto que les correspondía eficaz ayuda al país i a sus colegas.

Al renovar, finalmente, sus votos por la unión i compañerismo de los ingenieros recordó el importante objeto e influencia que tuvo en Grecia el «Consejo de los ancianos» e hizo votos porque algo semejante existiese entre los ingenieros, para dar mejores rumbos a sus anhelos i prosperidad profesional.

DON ELEAZAR LEZAETA pidió una copa por el distinguido maestro don Luis Cousin a quien atribuyó gran parte del adelanto que alcanza hoy la ingeniería en el país e hizo votos porque llegara a radicarse en él.

DON LUIS COUSIN contestó manifestando su satisfacción por encontrarse de nuevo con sus discípulos cuyo éxito profesional reconocía i celebraba añadiendo que Chile podía ya considerarse como independizado en materia de preparación técnica de las naciones más antiguas que él i esperaba que muy pronto lo estaría también en materia de capitales para ejecutar las obras públicas.

DON ASCENSIO ASTORQUIZA L. pidió también una copa por el profesor señor Obrecht cuyos profundos conocimientos sirven de base a los ingenieros, sus discípulos, que guardan de él gratos recuerdos.

El señor DON DOMINGO VÍCTOR SANTA MARÍA hizo votos porque en el porvenir se siguiera la buena práctica establecida hasta hoy en los debates del Instituto en los cuales se discuten las más variadas cuestiones, con calor a veces, pero sin llegar a mezclar nunca cuestiones personales ni políticas.

El señor DON ALBERTO OBRECHT, contestando, recordó las críticas que se habían hecho a la enseñanza de ramos técnicos i puso de manifiesto la importancia que se daba a esos mismos ramos en todas las mejores escuelas europeas, las que han dado al mundo los más grandes ingenieros. Declaró a este respecto que, con conocimiento de causa por cuanto era ingeniero de una de las más célebres de ellas, la Politécnica de Francia, podía asegurar que la preparación de los ingenieros chilenos no era inferior a la que se da en esas instituciones i que sólo les faltaba a esos ingenieros que sepan hacer valer su competencia i que el Gobierno i sus compatriotas se las reconozcan como lo merecen.

Terminó haciendo votos porque así lo hiciera el señor Ministro de Obras Públicas allí presente.

Finalmente, el señor DON PEDRO PALMA pidió una copa por S. E. el Presidente de la República i por su Ministro de Industria i Obras Públicas.

Después de la media noche se retiró la concurrencia, gratamente impresionada.

